

BIBLIOTECA EÓN

Director de colección
ARASH ARJOMANDI

ORTEGA Y GASSET Y LA SEGUNDA REPÚBLICA

COLECCIÓN · EÓN

JULIO BALDOMERO GARCÍA

Ortega y Gasset y la Segunda República

El pensamiento político
del gran filósofo español

ERASMUS

2025

COLECCIÓN · EÓN

FILOSOFÍA Y PENSAMIENTO

ERASMUS EDICIONES

Primera edición: junio de 2025

© Julio Baldomero García, 2025

© de esta edición: Editorial Almuzara S.L., 2025

© de esta edición: Editorial Almuzara S.L., 2025

Dirección editorial: Raúl López López

Diseño de cubierta: estudiodavinci

Maquetación: Edicionante

Imprime y encuaderna: Liberdúplex

www.erasmuslibros.com www.editorialalmuzara.com
pedidos@almuzaralibros.com info@almuzaralibros.com

Derechos exclusivos internacionales en lengua española: Editorial Almuzara, S. L.

Parque Logístico de Córdoba. Ctra. Palma del Río, km 4 C/8, Nave 12, nº 3.
14005 - Córdoba

ISBN: 978-84-10199-21-7

Depósito legal: CO-911-2025

Reservados todos los derechos. No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea mecánico, electrónico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright.

Hecho e impreso en España Made and printed in Spain

Aquí el razonamiento esclarecedor, la razón, consiste en una narración. Frente a la razón pura físico-matemática hay, pues, una razón narrativa. Para comprender algo humano, personal o colectivo, es preciso contar una historia. Este hombre, esta nación hace tal cosa y es así porque antes hizo tal otra y fue de tal otro modo. La vida sólo se vuelve un poco transparente ante la razón histórica (*Historia como sistema*, OC, VI, 40).

ÍNDICE

Introducción	15
1. Ortega ante la Restauración y la Dictadura de Primo de Rivera	25
El pensamiento político en la filosofía de Ortega	25
Ortega ante la Restauración	30
La Dictadura de Primo de Rivera	42
2. Artífice intelectual del advenimiento de la República	51
Organización de la decencia nacional	51
El error Berenguer. <i>Delenda est Monarchia</i>	62
Ortega y el advenimiento de la República.	71
Cambio de régimen	74
3. La Agrupación al Servicio de la República	81
Los intelectuales y el advenimiento de la República	81
Intelectuales al Servicio de la República	87
República, una reforma radical de las instituciones.	96
Pensar en grande, construir una nación	101
4. La Segunda República. Reformar una nación	111
La Segunda República: esperanzas, reformas y dificultades	111
Ortega, pensamiento republicano.	121
Programa	134
La Constitución republicana	144

5. Organización territorial del Estado. Cataluña	159
La redención de las provincias	159
Organización territorial del Estado	174
El Estatuto de Cataluña en el pensamiento de Ortega y Gasset . . .	194
Cataluña desde una perspectiva castellana.	197
Particularismo catalán.	199
El debate del Estatuto en las Cortes republicanas	202
La conllevancia.	206
Federalismo y autonomismo.	210
Autonomismo simétrico	213
Ortega y Azaña ante el Estatuto catalán	216
Debate y aprobación del Estatuto	221
Ortega en la Constitución de 1978	224
6. Liberal republicano	227
Ortega diputado.	227
El problema religioso. Una República laica	242
Ortega y Azaña.	253
Pensamiento político sobre el desarrollo de la República.	262
El particularismo es el problema.	274
7. Defensa y rectificación de la República	283
Rectificación de la República	283
El partido nacional.	295
Ortega, reflexiones ante el rumbo de la República	302
La solución es el liberalismo	328
8. ¡Viva la República!	363
En nombre de la nación, claridad	363
Final de la República, Guerra Civil y exilio.	372
9. El silencio de Ortega. Vigencia de su pensamiento	383
El silencio de Ortega	383
Vigencia del pensamiento de Ortega y Gasset	394
Bibliografía citada	403
Notas	411

INTRODUCCIÓN

José Ortega y Gasset es uno de los grandes hitos del pensamiento español, el filósofo español más influyente del siglo XX. Dentro de sus amplias contribuciones destacan sus aportaciones en filosofía política, encuadradas en la España y en la Europa de la primera mitad del siglo XX. Realizar una aproximación a su pensamiento político nos permitirá, además, conocer y entender que pasó en dicho período histórico y concretamente, en este libro, enfocado en su pensamiento en relación con la Segunda República española, conocer y entender mejor la España de aquellos años.

Líder intelectual de la generación del 14, aglutinó en torno a su figura a una gran cantidad de discípulos que han continuado su obra. En la actualidad su influencia es notable y base de numerosos trabajos filosóficos. Su figura, su pensamiento, su filosofía va más allá de nuestras fronteras pudiéndose afirmar que es el pensador español con mayor repercusión internacional. En el plano político es el ejemplo y principal exponente del compromiso público de los intelectuales con la España del primer tercio del siglo XX, ocupando un lugar central en la vida política de la convulsa España de esas décadas y destacando sus aportaciones e influencia en el advenimiento de la Segunda República. «Las iniciativas colectivas más importantes del mundo intelectual y aquellas de las que ha perdurado obviamente una memoria histórica son las que tuvieron como protagonista fundamental a Ortega»¹, aunque en su trayectoria se

combinan los éxitos y fracasos, naufragios que llegan hasta el final de su vida con un largo silencio.

El pensamiento político de José Ortega y Gasset (1883-1955) se encuadra dentro de los acontecimientos políticos que se producen en la España de la primera mitad del siglo XX, desde la Restauración hasta los primeros años del régimen de Franco tras una cruenta Guerra Civil. Su pensamiento filosófico y político no se debe desconectar de su contexto histórico. A través de Ortega se pueden seguir los avatares de dicho período que incluyen en el escenario español, entre otros, la crisis del 98, la salida al escenario público de la generación del 14, la Dictadura de Primo de Rivera, la Segunda República y su trágico desenlace tras la Guerra Civil; y en el escenario europeo el estallido de la Primera Guerra Mundial, el período entreguerras con el surgimiento de los totalitarismos personificados en el fascismo y el bolchevismo, la Segunda Guerra Mundial y el posterior triunfo de un reconstruido liberalismo.

Denunció la fantasmagoría, vicios y límites del régimen de la Restauración, destacando la denuncia de los particularismos. Afirmará que España es el problema y Europa es la solución. Reclamó una nueva política que modernizara España, un proyecto de europeización de la cultura y sociedad española. Pero Europa, la solución, se convertirá en problema con la Primera Guerra Mundial. Intentará la renovación intelectual y política de la nación. Propugnará crear una élite, una minoría que vertebral a la nación. En su programa, a lo largo de su trayectoria, figuran temas como la pedagogía social, el concepto de nación, la nacionalización como eje de su programa político o una descentralización cercana a lo que hoy conocemos como el Estado de las autonomías, rechazando el federalismo.

Tras comprobar que la monarquía, reafirmado con el apoyo de la misma a la Dictadura de Primo de Rivera, es un obstáculo para la democracia y el desarrollo de la nación, decide intervenir en la política activa, apoyando y trabajando por el advenimiento de la Re-

pública. Para Ortega será un deber ante el momento histórico que atraviesa la nación. Llega a la República, en un momento histórico decisivo para España, en plena madurez intelectual y política. Pero detrás había un bagaje de décadas de trabajo y reflexión. Con un enorme prestigio era «una referencia política inevitable en la vida española desde hacía mucho tiempo. Una figura señera e independiente de militancias partidistas, que levantaba grandes adhesiones y también, cómo no, reservas críticas»². Su papel en el cambio de régimen es determinante, hasta el punto de poder ser considerado, «en muchos aspectos fundador intelectual del mismo»³.

Durante la República continuará trabajando activamente, tratando de llevar a la práctica años de pensamiento y reflexión filosófica política. El programa, las ideas que desarrollará durante la Segunda República las había ido construyendo durante las tres décadas anteriores. Es un Ortega, que esos momentos, estaba «en la etapa de su plenitud vital no sólo desde el punto de vista filosófico sino también desde la perspectiva de su relevancia en la vida pública nacional. Creía que había llegado el momento de que un Estado liberal y modernizador se construyera en España»⁴. Desempeñó un importante papel en las Cortes Constituyentes con decisivas intervenciones en los debates parlamentarios sobre el proyecto de Constitución y sobre el Estatuto de Cataluña. Su aportación, en su doble vertiente teórica y práctica, en función de la ideología, ha sido minusvalorada, descontextualizada o utilizada con fines partidistas.

A lo largo de toda su trayectoria había denunciado el particularismo como raíz de los problemas de España. Pero la República tendrá problemas para combatir este particularismo y ella misma será portadora, según la visión de Ortega, de nuevos particularismos. Ortega propondrá soluciones desde un renovado liberalismo de carácter social. Su lema, manifestado ya en 1914 en la conferencia *Vieja y nueva política*, era liberalismo y nacionalización. Hay que sumarle, en el contexto de la República, con las ideas que fue

desarrollando a lo largo de su trayectoria y fundamentalmente durante la Dictadura de Primo de Rivera, el autonomismo.

Se desencantará del desarrollo de la República al considerar que no sigue el que considera rumbo adecuado, pedirá su rectificación, aunque seguirá considerando la República como la única salida posible. Y tras su trágico destino, el silencio. Su figura y pensamiento encuentra recepción y será referente, tras la Transición, en la política actual, tanto en la izquierda moderada como en la derecha modernizadora.

Es poco frecuente que los azares de la vida privada coincidan con los sucesos públicos de una nación, como ocurre con Ortega y Gasset, un filósofo que es al mismo tiempo líder cultural y político. [...] Ortega es el reflejo de la España que él vivió con plena intensidad: Restauración, República, exilio y dictadura de Franco [...] hasta conducirnos a la situación actual⁵, en la que su influencia, su pensamiento, sus ideas, continúan vigentes. «Todos somos protagonistas de nuestra propia vida, pero hay algunas personas que lo son también para los demás; [...] por haber afectado, con su presencia y su acción, a la vida colectiva de la sociedad»⁶. Es el caso de José Ortega y Gasset. Tratar a Ortega es también tratar un período de la historia de España, desde el desastre de 1898 al desenlace de la Guerra Civil, es sumergirse dentro de la Segunda República, además de adentrarse en la convulsa historia de Europa de esa época, con dos guerras mundiales. «Narrar la vida de Ortega equivale simultáneamente a enfrentarse con la historia cultural y política de España, con la historia de la filosofía europea y también con el avatar oculto de un hombre complejo, esquivo y muy celoso de su intimidad»⁷.

Su actuación e influencia política desde el año 1908 hasta el año 1933, con sus artículos, ensayos, conferencias, discursos y actividad política, que incluye la creación de dos asociaciones —la Liga de Educación Política y la Agrupación al Servicio de la República— y su intervención en la Cortes Republicanas, son testimonio de su

pensamiento político como de la España de esos años. Y dentro de esta época histórica, la República se puede considerar el período donde alcanza el cenit de su actividad política como de desarrollo, en el período que va desde su abandono de la política activa al comienzo de la Guerra Civil, de su filosofía. Centrando el período en su actividad política, el apogeo de la influencia de Ortega abarcaría los tres años que van desde la caída de la Dictadura de Primo de Rivera en enero de 1930 hasta la disolución de la Agrupación al Servicio de la República a finales de 1932.

Con la dictadura franquista se intentó marginar su pensamiento. Pero Ortega ha emergido, adquiriendo su pensamiento protagonismo a raíz de la transición democrática, con clara influencia en la actual organización territorial del Estado con la España de las autonomías o su idea de Europa y la entrada de España en la Unión Europea de la que Ortega fue un precursor.

Al estudiar el pensamiento político de Ortega y Gasset no hay que plantearlo como el estudio de un político o de un ideólogo sino como el pensamiento político de un filósofo, la razón práctica de su filosofía. Su complejo pensamiento político está gestado dentro del contexto de su pensamiento filosófico y de un análisis de la realidad condicionado por las circunstancias históricas y personales. En la vida política intervendrá como intelectual y no como político. «Esta condición de librepensador le permitirá siempre pronunciarse con plena independencia y sin servilismos partidistas sobre los asuntos que afecten a España y a Europa (sus dos circunstancias)»⁸. Ortega actuó como pedagogo político preocupado por la situación española y considerando que el momento histórico, la Segunda República, requería la colaboración de todos, intervino en la política activa. Como dice García-Santesmases, «todo filósofo debe plantearse no sólo la crítica al orden social existente, sino la posibilidad de un orden político, económico y cultural alternativo»⁹. Ortega no solo lo planteó, sino que colaboró activamente en lo que entendió como el destino de su país, la República.

España determinará toda la vida de Ortega. Como dice su hijo: «El amor de mi padre a España fue la raíz más honda de su vida»¹⁰. Para Ortega, como español y dados los problemas existentes, España es el problema primero y para solucionar estos problemas y transformar la sociedad es necesario, como instrumento, la política: «Es España el problema primero, plenario y perentorio. Este problema es, como digo, el de transformar la realidad social circundante. Al instrumento para producir esa transformación llamamos política. El español *necesita*, pues, ser antes que nada político» (I, 507)¹¹.

A lo largo del texto cuando se incorpore una cita de Ortega se realizará por la edición de Revista de Occidente de sus *Obras Completas* indicando el tomo con números romanos y la página con números arábigos. Si la cita remitiera a un inédito publicado en la edición de Taurus se indicaría la correspondiente citación.

La mejor forma de enfocar el análisis de su pensamiento filosófico político es desde el concepto de razón histórica. Ortega expuso que existe «una razón narrativa. Para comprender algo humano, personal o colectivo, es necesario contar una historia» (VI, 40). El pensamiento político y filosófico no se puede separar de su contexto histórico. Sus ideas se analizarán de forma global pero contextualizadas en los acontecimientos históricos de la Segunda República, expuestas dentro de una narración cronológica.

En las siguientes páginas se expondrá el pensamiento de Ortega y Gasset como pensador político y el papel que desempeña su filosofía política en el marco de la Segunda República española. Se realizará enfocándolo desde el hilo conductor que marca la continuidad histórica y los momentos clave, los hitos, pero siempre dentro del marco de la totalidad y la continuidad, considerando que su pensamiento y actuación en la República es la culminación de todo un recorrido y conjunto de ideas. Por ello, aunque el estudio no analice de forma sistemática ideas centrales de su filosofía política estas serán consideradas dentro del marco de la República. Entre estas ideas sobresalen sus propuestas con base en el liberalismo y la